

I Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos
Teorías y políticas: desde el Segundo Sexo hasta los debates actuales
29 y 30 de Octubre de 2009

Hacia un proyecto feminista nómade (del cuerpo andrógino al devenir nómade).

Patricia Díaz Garbarino
ONG Tendiendo Puentes - Uruguay

Cuerpo escindido, acorralado. Pensar/me cuerpo andrógino, entramado de dimensiones que se des/dibuja y se mapea. Territorio cercado en la ficción de la *unicidad primordial*, de la totalidad. La androginia “cósmica” o “divina” –para Mircea Eliade- es un estado de perfección, no de totalidad sexual, sino de totalidad universal, donde coexisten los contrarios, lo que era antes de la separación; es decir la perfección divina que se funde en lo Absoluto y brinda sentido a la existencia.

Cuerpo discursivo: doble encierro o espiral. Vasos comunicantes que dialogan e interactúan con otros espacios discursivos, cerrando y abriendo compuertas sobre sí mismo. Cuerpo paródico, cuerpo andrógino sexuado, modelos de representación que construyen imágenes de cuerpos andróginos manipulados por los deseos “masculinos”.

Cuerpo rizomático. En efecto, aquí se trata del *rizoma*, en un entramado de realidades diversas, (dialogando con Deleuze) intensidades varias y variables, velocidades múltiples, composiciones relacionales, lentas, pesadas y cerradas (como los sistemas cerrados y centrados del pensamiento que sustentan la ciencia) y producciones livianas engendradoras de acontecimientos, creativas (como el arte). El rizoma es un comportamiento siempre marginal: siempre está en la frontera, no le gusta definirla, va y viene para retornar diferente y transfigurarse¹.

“Con algunas de las guineas que le quedaron después de vender la décima perla de su collar, Orlando había comprado un ajuar completo de mujer a la moda de la época, y vestida como una joven inglesa de alcurnia la encontramos ahora en la cubierta de la *Enamoured Lady*. Es raro, pero es cierto: hasta es momento, apenas había pensado en su sexo. Quizá las bombachas turcas la habían distraído”². Virginia parece decirnos en/con su **Orlando** que “no vestimos la ropa sino que la ropa nos viste”. Cuerpos andróginos transgresores, “disfraz” que cumple una función política.

Cuerpo de lo ausente: “allí no está lo andrógino”. No está la unicidad primordial, no está la imposible fusión de sus dos términos, la fantasía de la simetría sexual (Braidotti) que ha llevado a redefinir la androginia, vulgarizando el término. Eliade, en su defensa de la esencialización de lo andrógino, advierte sobre la *degradación del término*. En tanto esencia, mito-esencia. Los contrarios tratan de recuperar ese estado primordial –la androginia- que antecede a la separación, a la pérdida de la totalidad. La recuperación de la totalidad primigenia se reduce –como lo establece Estrella de Diego, aún a riesgo

¹ Portillo Romano, P. (1999) *El horror*, México, Ediciones Coyoacán.

² Woolf, V. (1946) *Orlando*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

de ser extremadamente reduccionista- a dos caminos fundamentales que atraviesan las narrativas occidentales: la totalidad a través del amor –la unión con el ser ideal- y la recuperación a través de la igualdad sexual o social³. La fantasía de la unicidad primordial asume lo universal; la anulación de las diferencias.

El cuerpo de lo andrógino en las representaciones del siglo XIX, dio lugar a una extensa iconografía relacionada a la mítica representación de la androginia de Cristo (basándose en la figura del andrógino como Padre de los hombres) y que tanta influencia tuvo en los saint-simonianos⁴. La capacidad masculina para la maternidad –tradicionalmente así se expresaba la androginia de Cristo- se ha representado en imágenes inquietantes, como *La Papisa Juana dando a luz* (siglo XV), *Arlequín amamantando a su hijo* (siglo XVIII). Los artistas contemporáneos han representado la androginia de Cristo de forma más directa y con obvias implicaciones políticas.

La mente del artista debe ser andrógina. Pero la voz de Coleridge –cuerpo masculino-pretende una mente femenina sin abandonar el cuerpo de varón. Cuando habla del artista andrógino se refiere a un hombre femenino. Recordemos que la mujer masculina parodia al hombre. Y el hombre femenino es la perfección del artista para Coleridge. Por ello Virginia Woolf expresa en *Una habitación propia* que cuando Coleridge dice que la mente del artista debe ser andrógina, no expresa simpatía hacia las mujeres. Siguiendo el diálogo con Estrella de Diego, la autora señala que “*la retórica del genio opera de tal modo que excluye a las mujeres de muchos campos*”. Y que, “*retoma los valores jungianos asociados a la mujer*”.

Nostalgia de lo no-perdido, de lo inexistente. El cuerpo andrógino parodia –inscripto en los espacios de poder/es- investido –o vestido- en la inevitable confusión de términos: hermafroditismo. El *divino hermafrodito* de Balzac, Gautier, el andrógino decimonónico⁵. En la búsqueda de paradigmas, la construcción de un “nuevo” cuerpo paródico: el hermafrodito, suplanta al *ideal* andrógino como paradigma de eterna juventud. La moda se impone asumiendo un nuevo *ideal* (no encuentro otra palabra) de “belleza”.

Así lo representan diferentes manifestaciones artísticas, que llevan a profundizar las diferencias entre los términos: hermafroditismo y androginia.

Cuerpo travestido que cumple una función política. Paradigma de la igualdad sexual y social. La “Nueva Mujer” –así la nombra Estrella de Diego- contravenía los territorios metahistóricos. Anglosajona, económicamente independiente y con educación superior, muy popular en los años 90 del siglo XIX. Disfraz del *otro* con su doble vertiente. La postura feminista –en los años 20 del siglo XX- asume el traje sastre de corte masculino como un espacio de subversión. La figura del andrógino opera en el marco de los movimientos feministas como paradigma de igualdad entre/de los sexos, en términos legales, civiles, políticos y sociales.

Cuerpo inscripto en el territorio masculino. Homologación. Anulación de las diferencias. Reiteración paródica. Simulación (Baudrillard).

Cuerpo sin órganos (sin organización) para el deseo. Un *plano de composición* para el arte (autónomo)⁶. El perverso giro que describe Braidotti como “*órganos sin cuerpo*” promueve “*una idea muy peligrosa: el carácter intercambiable de los órganos*”⁷.

³ Diego, E. de, (1992) *El andrógino sexuado*, Madrid, Visor.

⁴ Diego, E. de, op. cit.

⁵ Diego, E. de, op. cit.

⁶ Portillo Romano, P. op. cit

⁷ Braidotti, R. (2000) *Sujetos nómades*, Buenos Aires, Paidós.

El tráfico explotador de las partes orgánicas permite falsas asimilaciones, falsas simetrías espaciales (Braidotti) entre hombres y mujeres: abdomen – útero; donante de semen – donante de óvulo/útero. “*Como si los dos sexos fueran perfectamente comparables; como si la diferencia sexual no significara que los sexos son asimétricos*”. En esta vigorosa fantasía de la simetría sexual -reeditada en este fin de siglo- Braidotti establece que triunfa la imagen del cuerpo andrógino, asexuado, angelical y *unisex*. En el control que ejerce el sistema falogocéntrico sobre/en los cuerpos sexuados, el biopoder reproduce la fantasía andrógina en un cuerpo discursivo vacío, muerto. La castidad vuelve a ponerse de moda.

Y su aliado más cercano se convierte en ángel, *divino hermafrodito*, asexuado, cuerpo andrógino que no parece delimitar fronteras. Sin embargo, cuerpo encarcelado por las biotecnologías “más allá de los sexos”. “*Desdibujar la diferencia sexual, dessexualizar la masculinidad, precisamente en el momento histórico en que el feminismo de la diferencia sexual pide la sexualización de las prácticas, me parece* (establece Braidotti) *un movimiento extraordinariamente peligroso para las mujeres*”⁸.

Diálogos con Braidotti

diálogos, no exposición de argumentos respecto al proyecto político nómade de rosi braidotti

conversaciones, imposible sin la escritura y el *placer relatado* (barthes)

por la senda del nomadismo, “*es muy bueno tener raíces/ mientras uno pueda llevarlas consigo*” (gertrude stein)

crisis de representación en el interior del feminismo
tomar otros instrumentos de lectura para leer la realidad
tener el coraje de crear nuevas estructuras de lectura
entender el cambio fundamental de cómo residir en el cuerpo
el estilo como búsqueda de modelos de representación adecuados...

Así lo señala braidotti en la entrevista (*Un feminismo deleuziano*) que le realizara la Revista **Mora** en el año 1999, en diálogo con Ana Amado y Nora Domínguez⁹. (9)

o puede ser lo que en diálogo con braidotti interpreté como posibles preguntas para seguir adelante

¿nosotras –las feministas- atravesamos una crisis de representación en el interior del feminismo? ¿necesitamos -como establece donna haraway- figuras feministas de humanidad que “*opongan resistencia a la figuración literal y estallen en enérgicos nuevos tropos, nuevas figuras de dicción, nuevos términos de posibilidad histórica*”? ¿Acaso, la figuración del *cyborg* no anuncia un mundo “más allá del sexo”, al declarar que la identidad sexual es obsoleta? ... como señala braidotti...

¿cómo leemos la realidad? ¿nos encontramos con una cabeza en el ochocientos y otra en el novecientos? ¿qué herramientas utilizamos para leer la realidad? ¿Las

⁸ Braidotti, R. op. cit

⁹ Amado, A. y Domínguez, N. (1999) “Un feminismo deleuziano”, en *Mora*, N° 5, Octubre, pág. 20-30.

cartografías del feminismo son lúcidas, creativas? ... existen lecturas muy válidas... como señala braidotti...

¿debemos buscar esquemas nuevos? ¿tener el coraje –y la pasión- de crear nuevas estructuras de lectura? ... para braidotti la cuestión del estilo “*es una cuestión de creatividad política y conceptual*”...

¿cómo comprendemos los cambios para residir en un cuerpo que ya no denominaremos “mi cuerpo”? luego de la crisis de la *representación humanista dominante* ¿cómo aprendemos a leer nuestros cuerpos? sabiendo que la redefinición *intensiva* del cuerpo (*material corporal*) se distancia de la idea psicoanalítica del cuerpo como mapa de inscripciones semióticas y de códigos impuestos por la cultura... la expresión *material corporal* se refiere –siguiendo a braidotti- al cuerpo “*como proveedor de fuerzas, energías, cuya materialidad les presta para que se las use, se las manipule y se las construya socialmente*”.

¿sabremos enfrentar el desafío de buscar modelos de representación adecuados?... braidotti establece que “*tenemos modelos de representación de nosotras que no sirven*”... y las remito –para contextualizar- a la entrevista antes citada... como colectivo deberíamos pensar/nos en esta búsqueda...

la condición nómade que defiende braidotti es una nueva figuración de la subjetividad de un modo multidiferenciado no jerárquico¹⁰.

estilo de pensamiento figurativo

figuración teórica conveniente para la subjetividad contemporánea

subjetividad feminista de la mujer de un modo nómade

sujetos nómades

figuraciones alternativas como un modo de salir de los viejos esquemas de pensamiento, nos dice braidotti

por la senda del nomadismo braidotti desentraña estas líneas rizomáticas y traza nuevos mapas, cartografías... pero para hacerlo hay que instalarse en las líneas mismas: desde la escritura, escribiéndose, viviéndose en relación con su multiplicidad de sucesos, dejándose llevar por lo impredecible

el nomadismo en cuestión se refiere “*al tipo de conciencia crítica que se resiste a establecerse en los modos socialmente codificados de pensamiento y conducta. No todos los nómades son viajeros del mundo; algunos de los viajes más importantes pueden ocurrir sin que uno se aparte físicamente de su hábitat*” ... lo que define el estado nómade no es el acto de viajar sino la subversión de las convenciones establecidas¹¹.

la representación fetichista del *como si...* braidotti dialoga con Irigaray –teórica de la diferencia- que propone lo que denomina *mimesis*: la estrategia que consiste en revisar, re- aprehender y re-poseer la posición del sujeto mujer (*female*) por una mujer (*woman*) que ha tomado distancia de la Mujer del punto de partida falocéntrico

¹⁰ Amado, A. y Domínguez, N. (1999) “Rosi Braidotti: Diferencia sexual y nomadismo”, en *Mora*, N° 5, Octubre, pág 4-7.

¹¹ Braidotti, R. op. cit

la afirmación de un sistema simbólico alternativo¹²

braidotti redefine el concepto *mimesis* como la política del “como si”:

*“como un cuidadoso uso de las repeticiones que confirmen a las mujeres en una relación paradójica con la femineidad, pero que también intensifiquen el valor subversivo de la distancia paradójica que las mujeres (feministas) tienen con esa femineidad” (...) “La búsqueda de representaciones alternativas de subjetividad femenina requiere la reabsorción de las representaciones establecidas para, por y en nombre de las mujeres post-Mujer. No puede abandonarse el significante mujer de modo meramente volitivo: debe ser consumido y reapropiado colectivamente desde dentro; más aún, se deben negociar las formas de implementación social de las nuevas posiciones de sujeto”*¹³.

la parodia o la repetición de poses dominantes no encierra efectividad en la política del “como si”... el vacío de poder que la política paródica puede engendrar es lo que daría fuerza a esta práctica política

El texto tiene necesidad de su sombra: esta sombra es un poco de ideología, un poco de representación, un poco de sujeto: espectros, trazos, rastros, nubes necesarias: la subversión debe producir su propio claroscuro. (barthes)

el políglota nómade –nos advierte braidotti- practica un estilo estético basado en la comprensión y la tolerancia por las incongruencias, las repeticiones, la arbitrariedad de las lenguas que él/ella maneja... de modo –continúa braidotti- que la escritura tiene que ver con desarticular la naturaleza sedentaria de las palabras, desestabilizar las significaciones del sentido común, desconstruir las formas establecidas de la conciencia¹⁴.

proyecto crítico y creativo que busca enriquecer la teoría feminista reinventando un nuevo tipo de estilo teórico basado en el nomadismo

hablemos del *cyborg*: organismo cibernético, híbrido de máquina y organismo, creatura de realidad social vivida, creatura de ficción

según donna haraway *“el nuevo escenario posindustrial ha actuado sobre el cuerpo femenino y son las nuevas tecnologías las que inscriben sobre los cuerpos una red simbólica que posterga a la mujer”*

cyborg: conjunción de cibernética y organismos

braidotti lo describe: *“híbrido o máquina cuerpo, el cyborg es una entidad que establece conexiones; es una imagen de la capacidad de interrelacionarse, de la receptividad y de la comunicación global que, deliberadamente, borra las distinciones de las categorías (humano/máquina; naturaleza/cultura; varón/mujer; edípico/ no edípico)”*

el *cyborg* es la representación que propone haraway de la humanidad feminista genérica

producto de la ciencia y la tecnología, propone comenzar a pensarse como *“nodos de un sistema de redes que se retroalimentan constantemente”*

el *cyborg* renueva el lenguaje de la lucha política, *“apartándolo de la táctica de la confrontación directa –interpreta braidotti- a favor de una estrategia más específica y difusa que se apoya en la ironía, los ataques oblicuos y las coaliciones basadas en la afinidad”*

¹² Braidotti, R. op. cit

¹³ Braidotti, R. op. cit.

¹⁴ Braidotti, R. op. cit.

la figura del *cyborg* es una intervención poderosa en el nivel de la subjetividad política, por cuanto *“propone un reordenamiento de las diferencias de raza, de género, de clase, de edad, etc. y promueve una localización multifacética para la capacidad de acción feminista”* plantea braidotti.... *“pero –establece- considero que el cyborg también anuncia un mundo “más allá del género”, al declarar que la identidad sexual es obsoleta, sin mostrar los pasos y los puntos que permitirían salir del antiguo sistema polarizado de los géneros*

Nomadismo: *la diferencia sexual entendida como concepto que ofrece localizaciones cambiantes para las múltiples voces corporizadas de mujeres feministas*¹⁵.

levedad... aprehender la sutileza del árbol... afirmamos la *forma* porque no aprehendemos la sutileza de un movimiento absoluto (barthes/nietzsche)
como pasión... como ficción...

¹⁵ Braidotti, R. op. cit.